

Profeta en su tierra: Tosca y triunfo colectivo

JOSEP M^a. ROTA

Éxito incontestable de Àngel Òdena como promotor operístico. Éxito incontestable de los solistas, coro y orquesta, que arrancaron aplausos y ovaciones del público (un público de unos 1700 espectadores, de los cuales, unos pocos cientos de invitaciones a patrocinadores). Éxito incontestable del tesón contra viento y marea y contra políticos. Éxito incontestable de la ópera, del arte y de la cultura.

La ópera como festival de verano reapareció en Tarragona en 2021 en el marco único del Auditori del Camp de Mart, con su peculiar acústica y la muralla romana al fondo. Lamentablemente, el anterior consistorio municipal se negó a repetir el proyecto. ¿Será que algunos políticos dogmáticos siguen pensando que la música clásica es “de derechas” y la ópera, un espectáculo “burgués capitalista”? ¡Menudos ignorantes! Los promotores del espectáculo, Àngel Òdena y Carles Figuerola, tuvieron que espabilarse y encontrar una solución, que no fue otra que la antigua plaza de toros, ahora San Miguel Tàrraco Arena, espacio reconvertido para conciertos pop, teatro, conferencias y el mundialmente famoso concurso de *castells*.

En una tarima llena de luces y niebla artificial, una pantalla vertical, que ocupaba apenas una cuarta parte del foro, proyectaba imágenes que sugerían Sant'Andrea della Valle, Palazzo Farnese, etc. (aunque también un ventanal gótico, un ojo o una cruz en llamas, no me pregunten por qué). A pesar de que hubo momentos muy logrados, como la explosión de colores cuando Mario toma la paleta, o el rojo general cuando Tosca apuñala a Scarpia, tanta proyección, tanto movimiento y tanto cambio resultaron cargantes. Sobre la tarima, reclinatorios, mesa con candelabros y elementos simples pero efectivos para ambientar perfectamente la escena. Vestuario muy adecuado, especialmente el deslumbrante vestido rojo de Floria Tosca; no tanto la sotana y el alzacuellos del sacristán, que es un sacristán y no un cura.

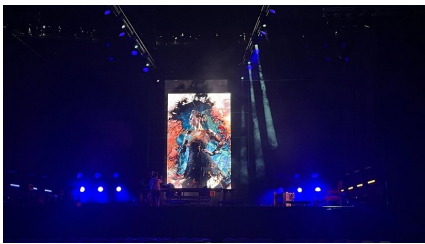


'Tosca' en Tarragona © 2023 by Fernando López

Tarragona, viernes, 28 de julio de 2023.
San Miguel Tàrraco Arena. Tosca de Giacomo Puccini. Sergio López, director de escena. Vanessa Goikoetxea (Tosca), Alejandro Roy (Mario Cavaradossi), Àngel Òdena (Scarpia), Stefano Palatchi (Angelotti), Enric Martínez Castignani (Sacristán), Albert Casals (Spoletta), Quim Cornet (Sciarrone), Xavier Casademont (Carcelero), Emili Gispert (Pastor). Montse Ríos, directora del coro. Orquesta Camerata XXI. Óliver Díaz, director musical. 1700 espectadores.

Recuerdo con mucho cariño la asignatura de Acústica en el conservatorio (¿se seguirá dando?). En la Tàrraco Arena, un espacio circular y con cúpula cerrada, la tarea no era fácil. Se probaron diferentes tipos de sonorización, pero nada funcionó. Al final, las grandes voces de Goikoetxea, Roy, Òdena y el veterano Palatchi pasaron con comodidad a la arena-platea y llegaron a un público que escuchaba con un silencio casi reverente. Más difícil lo tuvieron los comprimarios.

El público de la grada tampoco pudo percibir tan bien ni las voces ni la orquesta ni las pantallitas con la traducción del *libretto*. Al coro, formado por cantantes locales ad hoc, lo probaron en diferentes ubicaciones. Al final, cantó al lado de la orquesta, dispuesta en formación de foso. Lástima que el coro no apareciera en escena en el imponente *Te Deum*, cosa que rebajó terriblemente el impacto dramático del final de acto. Lástima también que Tosca no saltara al final de la ópera y se quedara rígida y con los brazos en cruz.



Momento de la representación de 'Tosca' de Puccini en San Miguel Tàrraco Arena de Tarragona. © 2023 by Josep Maria Rota.

Goikoetxea sedujo al público desde su primera intervención, en su dúo con Cavaradossi. Público que se emocionó con su sentida y emotiva interpretación de *Vissi d'arte*. Roy mostró una bella voz de tenor lírico, una línea de canto elegante (*Recondita armonia*) y una fuerza suficiente para los momentos más dramáticos (*E lucevan le stelle*). Òdena bordó la parte de Scarpia, con una voz poderosa pero también matizada, muchas tablas y gran presencia escénica. Mención especial para el director Óliver Díaz, que acompañó con gusto a los cantantes y extrajo un gran rendimiento de coro y orquesta.

Naturalmente, esta *Tosca*, único espectáculo de gran formato del verano en Catalunya, mereció el mayor desprecio de la televisión pública que pagamos todos los catalanes, también los de Tarragona, televisión que solo da bombo a todo lo que pasa en Barcelona y Girona.